

Sally Rippin

Una
amistad
MONSTRUOSA



DESTINO

LA BRUJA REBELDE
Y EL MONSTRUO SENSIBLE

Una
amistad
MONSTRUOSA

**LA BRUJA REBELDE
Y EL MONSTRUO SENSIBLE**

Texto e ilustraciones de

Sally Rippin

DESTINO

*Para Patrick,
mi monstruito adorable.
Sin él, este libro
no habría sido posible.*

DESTINO INFANTIL & JUVENIL, 2025

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es

www.planetadelibros.es

Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *Polly and Buster: The Wayward Witch & the Feelings Monster*

© del texto y las ilustraciones: Sally Rippin, 2017

© del diseño de la serie: Hardie Grant Children's Publishing

Publicado por primera vez en Australia por Hardie Grant Children's Publishing

Derechos por mediación de Ute Körner Literary Agent

© de la traducción: Esther Muntaner, 2025

© Editorial Planeta, S. A., 2025

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: abril de 2025

ISBN: 978-84-08-30130-1

Depósito legal: B. 5.437-2025

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados
de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque
sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar
este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa
de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas
fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a
través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro
o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar
sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.



Uno

A Polly Progett se le dan fatal los hechizos, y, cuando se es una bruja, eso es una verdadera faena.

Hoy su profesora les está enseñando a preparar una poción para eliminar las verrugas, que se supone que es uno de los hechizos más fáciles del libro.

«¡Esta vez me aseguraré de que nada salga mal!», piensa Polly.

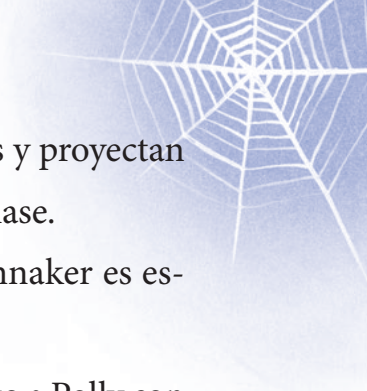
Entonces coloca los polvorientos tarros de

ingredientes en fila y los va tachando en el libro.

«Solo tengo que seguir atentamente las instrucciones, tal como nos ha indicado la señorita Spinnaker.»



La señorita Spinnaker es su profesora favorita. Es pelirroja, se recoge la melena rizada en un moño alto despeinado y al andar le **tintinean** sus muchas joyas de plata. En lugar de la capa negra lisa que usa la mayoría de los profesores de la Academia, la señorita Spinnaker lleva una capa de terciopelo bordada con hilos de colores y tachonada con pequeños espejos octogonales. Estos atrapan la luz del sol cuan-



do se filtra por las ventanas altas y proyectan pequeños destellos por toda la clase.

Polly cree que la señorita Spinnaker es espléndida.

La señorita Spinnaker ha puesto a Polly con Rosemary y Valentine, a las que se les dan muy bien los hechizos. Polly sabe que la profe espera que se le contagie algo de su inteligencia, y ella alberga esa misma esperanza.

No es que Polly no sea inteligente —la señorita Spinnaker no deja de recalcar que lo es—, es solo que se hace un lío cuando le dan instrucciones largas y complicadas.

«¿Ahora iban las tres gotas de zumo de sapo? —se pregunta Polly a menudo al elaborar una poción—. ¿O una pizca de sangre seca de serpiente?». ».



Y a veces, cuando Polly mira las páginas amarillentas de su libro de hechizos encuadernado en cuero, las letras parecen bailar sobre la página. De repente, una *l* puede parecerse mucho a una *p*. O una *w* se transforma en una *m*.

Polly ha decidido que hoy prestará más atención que nunca. Observa a Rosemary verter con cuidado tres cucharadas de *savia de alstonia* en su marmita. La poción **bur-bujea**, y una bocanada de humo perfecta sale **flotando** hacia el techo.

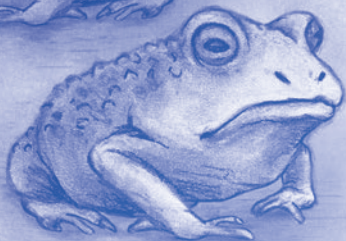
La señorita Spinnaker reparte sapos para que los alumnos practiquen con ellos.

—A ver, Polly —le dice mientras se acerca a su mesa—. ¿Ya has empezado?



La señorita Spinnaker deja caer

tres sapos verrugosos
sobre la mesa.



Polly, Rosemary y Valentine los cubren rápidamente con las manos para que no escapen de un salto. Polly se estremece al sentir esa piel **granulosa** y **pegajosa**.

Rosemary coge una pipeta, la sumerge en su marmita borboteante y aprieta la perilla de goma para llenar el tubo de cristal. Después rocía la verruga más grande de uno de los sapos con una gota de la poción.

Al principio, la verruga se hincha hasta formar una ampolla transparente, que a continuación **explota, se seca y desaparece.**

—Buen trabajo, Rosemary —la felicita la señorita Spinnaker, y se dirige hacia otra mesa.

Polly echa otro vistazo al libro y se muerde el labio por dentro. No recuerda si ya ha espolvoreado los cristales de tritón o si le toca añadir las escamas de murciélago.

«Y eso de “cda.”; ¿será “cucharada” o “cucharadita”?».

Polly no se atreve a preguntarle a Valentine. Esta es amable y un tanto simpática, pero Polly sabe que pondrá los ojos en blanco si tiene que explicarle la receta una vez más. Así que echa un puñado de cristales de tritón, por si las moscas; supone que es mejor que sobre que no que falte. Su poción borbotea con furia, y Polly decide que eso significa que está lista.

Succiona un goterón de líquido con la pipeta y



rocía a su sapo con él.

—¡Ay, mira, mira! —exclama Polly—. ¡Está funcionando!

Las verrugas de la espalda del sapo empiezan a hincharse y a formar ampollas.

—¡Buen trabajo, Polly! —le dice la señorita Spinnaker mientras se acerca a toda prisa, haciendo tintinear sus pulseras.

Pero cuando todos los ojos recaen sobre ella, el sapo no deja de

**hincharse
más y
más,**

hasta que su viscosa piel es una enorme masa de verrugas.

—¡Puaj! —dice Rosemary, y da un paso atrás del asco. Su sapo salta de la mesa.

Malorie y Willow, que están en la mesa de al lado, se acercan a toda velocidad para descubrir a qué viene ese alboroto. Esta última resbala con el sapo de Rosemary, que está brincando por el suelo de piedra. Entonces se





cae sobre la mesa de Boris y Walter y hace que sus marmitas se tambaleen y caigan al suelo con gran estrépito.

Ambos brujos se apartan de un salto, pero la poción espumosa les salpica los pantalones. Polly observa horrorizada cómo la tela de sus uniformes se desintegra en las zonas donde les ha caído la poción y **empiezan a aparecerles verrugas por las piernas.** Malorie se ríe a carcajadas.



—¡Mira lo que has hecho, Polly! ¡Y además tu sapo está a punto de **explotar!**

Es cierto. La pobre criatura ha doblado su tamaño y ha empezado a sacar espuma por la boca.

—¡Mirad lo que le ha hecho Polly a su sapo! —grita Malorie.

Toda la clase se acerca corriendo a la mesa de Polly. Hay sapos a la fuga por toda el aula.

Polly siente una **rabia ardiente** en su interior. En ese momento solo puede ver a la cruel Malorie Halloway partiéndose de risa porque ha pifiado otra poción, y antes de que pueda inspirar lentamente para calmarse, le lanza su pipeta cargada con poción de verrugas a la cara.

Polly ahoga un grito al darse cuenta de lo que ha hecho, pero, como era de esperar, es demasiado tarde. La bonita piel del rostro de Malorie se está llenando de verrugas mientras ella se cubre la cara con las manos y grita.

En ese preciso momento, el sapo de Polly...

lexp

Nota!

**y salpica
por todas partes.**

—¡Ya está bien! —grita enojada la señorita Spinnaker mientras lanza un hechizo para hacer que todos se queden inmóviles.

Pilla hasta a los sapos en pleno salto, que caen de golpe al suelo. Los alumnos se quedan quietos, con la mirada clavada en su maestra, hasta que ella rompe el hechizo y se pueden volver a mover.

—¡Boris, Malorie, directos a la enfermería! —dice con firmeza la señorita Spinnaker—. Matron os curará. Walter, si tienes las piernas infectadas, tú también. El resto, volved a vuestros pupitres de inmediato y continuad con vuestras pociones. No quiero escuchar ni una palabra más durante el resto de la clase, ¿está claro?

—Sí, señorita Spinnaker —mascullan to-

dos mientras vuelven a sus pupitres arrastrando los pies, todavía entre risas y retirándose pedazos de sapo de los uniformes.

Al salir de la clase, Malorie le lanza una mirada **malvada** a Polly mientras ondea sus largas trenzas negras sobre los hombros.

—Polly —dice con un suspiro la señorita Spinnaker—, tú te quedarás después de clase para limpiar este desastre.

—Sí, señorita Spinnaker —responde esta con el corazón en un puño.

Ha decepcionado a su profesora favorita otra vez. Por mucho que lo intente, Polly no consigue hacer nada bien.

